



Manuel Ramiro Valderrama: «El qué, cuándo, cómo de la traducción intraidiomática translectal»

Con este título, Manuel Ramiro Valderrama, experto invitado especial en el III Congreso Universitario de Formación en Traducción e Interpretación realizado en septiembre y organizado por la carrera de Traductor Público de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, cerró el primer día del congreso y en su ponencia abordó las diferencias que presenta un mismo idioma hablado en territorios distintos y distantes. En esta entrevista, sostiene que «las lenguas manifiestan una doble dinámica. Internamente, se configuran como sistemas semióticos que obedecen a leyes propias. Externamente, se desarrollan dentro de comunidades idiomáticas, que pueden coincidir o no con los límites territoriales de una nación».

.....
| Por Héctor Pavón

Usted se desempeñó como profesor de lengua española para traductores en la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Valladolid en Soria desde octubre de 1995 hasta octubre de 2011, y como decano los nueve primeros años (de 1995 a 2004). ¿Data de esa fecha su interés por la traducción?

A partir de mi especialidad de doctor en Filología Hispánica, empecé a interesarme en esa otra área de lingüística aplicada que iba a ser la del bloque mayor de profesores de la facultad. Desde entonces, mi investigación se centró en la traducción como expresión vicaria. Sin embargo, en 1994 ya había publicado mi ponencia en las actas del congreso internacional «La traducción de lo inefable», dirigido por el doctor Antonio Bueno y por mí: «Connotaciones y traducción: De lo intraducible a lo intraducido en *Libro de Manuel*, de Julio Cortázar». Asimismo, aunque las actas se publicaron en 1995, en diciembre de 1992, tuvo lugar en Santiago de Chile el IV Congreso Internacional de *El español de América*. En este congreso, presenté la comunicación «Pautas para el estudio de las connotaciones diatópicas, diastráticas y diafásicas del texto de Cortázar *Libro de Manuel*». Estas dos primeras aproximaciones a textos lectalmente marcados, antes de haberlos etiquetado como tales, sirvieron de estímulo para empezar a elaborar una descripción fenomenológica de la *traducción intraidiomática translectal*, que me permitió explorar un campo no

roturado y señalar el camino con rótulos inequívocos para los nuevos conceptos.

Los idiomas tienen dos dimensiones, la interna y la externa. Háblenos de ellas, por favor.

Simplificando mucho, las lenguas manifiestan una doble dinámica. Internamente, se configuran como sistemas semióticos que obedecen a leyes propias. Externamente, se desarrollan dentro de comunidades idiomáticas, que pueden coincidir o no con los límites territoriales de una nación. Si trascienden las fronteras, asumen rasgos de las culturas de las que subtienden. Así ocurrió con el latín, con el castellano y con el inglés, por dar algunos ejemplos. El latín se fragmentó en las diversas lenguas románicas, mientras que el castellano y el inglés conservaron cierta unidad dentro de la diversidad diatópica o geolectal. El español es un caso especial, porque su unidad ha resistido el embate natural de su dilatada expansión territorial. En castellano, *unidad y pluralidad* se conjugan armoniosamente. Lo cual no quiere decir que no puedan plantearse y que no se planteen, de hecho, problemas de intercomprensión entre hablantes transgeolectales. Este congreso internacional ha puesto de manifiesto que nos hemos entendido perfectamente entre miembros de un amplísimo grupo transgeolectal de hispanohablantes.

Precisamente, su conferencia aborda el fenómeno de la comprensión entre hablantes que no compartimos



la comunidad de habla, aunque pertenecemos a la misma comunidad de lengua, tanto en países distantes (México, la Argentina y España) como en territorios relativamente cercanos dentro del mismo país (Castilla y Andalucía). ¿De qué dependen esas diferencias?

Aunque las diferencias intraindiomáticas translectales no son directamente proporcionales a la distancia, la distancia es un factor diferencial dentro de la variación diatópica. Otros factores externos que generan diferencias entre usuarios son el transcurso del *tiempo* y el nivel *sociocultural* de los hablantes. Así surgen, respectivamente, las variantes *cronolectales* y *sociolectales* del castellano como lengua histórica. Un acontecimiento más que notable de traducción cronolectal lo constituye la publicación por Ediciones Destino (2015) de *Don Quijote de la Mancha. Miguel de Cervantes*, en la que Andrés Trapiello «ha puesto en castellano actual íntegra y fielmente» la obra cumbre de nuestra literatura, es decir que ha traducido, inteligente y respetuosamente, del cronolecto del Siglo de Oro a nuestro cronolecto del siglo XXI. (En la página 15, él llama *traducción* a su trabajo de catorce años). Todo ello dicho con las cautelas y los matices que él aclara jugosamente en su prólogo.

Hace más de cuarenta años, recibí un laborioso encargo editorial de revisión de la traducción del inglés al castellano de la Argentina de una novela *bestseller* cuyo título no puedo recordar. La revisión era, aunque yo entonces no lo sabía, una traducción *transgeolectal* de la variante estándar argentina a la correspondiente peninsular española. El encargo me lo hicieron por mi presunta condición de hablante *bigeolectal*. Los factores *cronolectales*,

geolectales y *sociolectales* marcan diferencias de *usuario*. A ellas hay que añadir las de *uso*, que dependen de la capacidad de determinados hablantes de adecuar su discurso a las circunstancias comunicativas. En ellas, no cambiamos de usuario, sino de *estilo*, de *registro*. Yo las denomino *estilectales* para completar la serie de *-lectos* que puede verse en este cuadro de marcas lectales:

VARIEDADES DEL ESPAÑOL		FACTORES			
Lengua histórica	Variantes	Tiempo	Lugar	Estrato	Estilo
		diacrónicas	diatópicas	diastráticas	diafásicas
		cronolectales	geolectales	sociolectales	estilectales
		<i>dialecto</i>	<i>nivel</i>	<i>registro</i>	
Lengua funcional	Invariantes	sincrónicas	sinatópicas	sinstráticas	sinfásicas

Lo vengo usando desde 2003, con algún retoque. La diferencia entre la lengua histórica heredada y la funcional, según Coseriu, consiste en que la primera no la usamos inmediatamente en la comunicación, es como un patrimonio común, mientras que con la segunda nos comunicamos *efectivamente* en cada comunidad de habla. Si se dan las condiciones de sincronía, sintopía, sinstratía y sinfasia —esto es, sin que medie ningún factor diferencial entre los interlocutores—, estaremos usando una lengua funcional. Asumo la responsabilidad de la organización y el diseño del cuadro precedente.

¿Y cómo inciden las marcas lectales en la comunicación translectal?

De dos maneras:

a) Modificando *formalmente* el mensaje: Entiendo por diferencias formales las peculiaridades fónicas, morfológicas y sintácticas entre variantes de una misma lengua.

Producen extrañeza porque se reconocen como inhabituales en su comunidad de habla, pero no suelen afectar el sentido. El receptor translectal registra mentalmente las diferencias y las acepta de mejor o peor grado. Por ejemplo, seseo, yeísmo, voseo, dequeísmo, acento regional o local, giros o expresiones inhabituales pero entendibles. *A mí, me la repampinfla* (España).

En este caso, el receptor translectal recoloca fácilmente la diferencia en su propio lecto. Lógicamente, al hallar la equivalencia, lo que hace es traducir. Y se siente satisfecho porque se ha llevado el agua a su molino al superar el pequeño desajuste o incomodidad que el mensaje inicial le ha causado. Dependerá de cada caso el que se



Manuel Ramiro Valderrama: «El qué, cuándo, cómo de la traducción intraindiomática translectal»

pierda o no la connotación original. Aunque no necesite traducción translectal explícita, el oyente tiende a contrastar el mensaje con sus hábitos lingüísticos.

b) Modificando *sustancialmente* el mensaje: Esto ocurre cuando las marcas lectales dificultan o ponen en peligro la comprensión, bien porque el receptor no sepa descodificar parte del mensaje o porque lo descodifique mal. Ambas posibilidades se dan normalmente en el léxico —el dominio lingüístico que se hace cargo del estado de cosas del mundo y de la cultura correspondiente—, bien porque este resulte desconocido, bien porque se caiga en la trampa de los *falsos amigos* translectales: *currar* es un verbo que en España no contiene ningún sema negativo, pero en la Argentina sí, de modo que usarlo como sinónimo sería error manifiesto. Su traducción interlectal en rioplatense es *laburar*, porque este es el equivalente pragmático exacto del peninsular *currar*. La equivalencia se da en todo el desarrollo léxico: *curro/laburo*, *currante/laburante*, *currárselo/laburárselo*, etcétera.

¿Podría ofrecernos una síntesis de su ponencia? ¿Cómo ha abordado el *qué* de la traducción translectal?

Como las propias palabras indican, la traducción *translectal* consiste en decir en distinto *lecto* o variante lo dicho en otro que opera como original. Por ejemplo, decir la letra de un tango en el habla castiza de un madrileño o la letra de «Qué demasiao», de Sabina, en el lunfardo de un porteño. Ambos ejercicios de traducción, que no son nada fáciles si se pretende conseguir resultados equivalentes, han sido realizados en mis cursos de doctorado de España y de la Argentina con resultados muy ilustrativos. Hay que aclarar que las marcas diferenciales pueden afectar a uno o a varios de los aspectos de la lengua, no necesariamente a todos. Al aspecto fónico, al léxico-semántico, al sintáctico o al pragmático. Los trabajos de mis cursos de doctorado dentro del programa Traducción y Comunicación Intercultural han abordado preferentemente el estudio de las marcas léxicas y fraseológicas, que son las más claramente diferenciales en los textos escritos geolectalmente marcados.

En un artículo de 2014, enumero los ámbitos geoculturales que demandan algún tipo de traducción translectal:

- 1) El medio natural y las labores con él relacionadas.
- 2) Los usos y las costumbres sociales:
 - Relaciones de familia, de amistad, de amor, de religión, de trabajo.
 - Celebraciones de nacimiento, de noviazgo, de matrimonio, de culto.

— Otras costumbres sociales.

3) El folclore asociado a esos usos y costumbres:

— Hábitos de alimentación, de cuidado de la salud física y mental.

— Hábitos de trabajo y ocio (horarios, estilo, etc.).

— Diversiones y deportes «nacionales».

— Sentido del humor.

4) Los conocimientos del medio natural.

5) El sistema educativo del país.

6) La incidencia de la literatura, el arte, la música, el periodismo, el folclore y las fiestas populares en la vida social de cada país.

En segundo lugar, ha desarrollado el *cuándo* de la traducción translectal, precisando algunos de los ámbitos comunicativos que demandan traducción entre hispanohablantes.

La respuesta genérica es que necesitamos traducirnos interlectalmente cada vez que nos ponemos en contacto directo, o a través de los textos marcados, con miembros de distinta comunidad de habla. Pero podemos señalar, a título de inventario, las ocasiones en que suele darse ese contacto interlectal:

- a) Los viajes intercontinentales de placer o de trabajo.
- b) Las migraciones de aquí para allá y de allá para acá.
- c) Los intercambios culturales (científicos, políticos, académicos, solidarios, comerciales, etc.).
- d) La comunicación audiovisual (internet, TV y cine).
- e) Los cómics infantiles y de adultos.
- f) Los textos geolectalmente marcados, escritos y orales.
- g) Los textos de internet, Google, Wikipedia, con textos más neutros, y las redes sociales y el correo electrónico, con español más marcado.

En tercer lugar, ha abordado el *cómo* de la traducción translectal.

Se pueden dar dos situaciones comunicativas que dependen de los agentes de la traducción de los textos orales o escritos lectalmente marcados:

- a) De una parte, los *mecanismos de comprensión inmediata* (sin intermediarios) que se da en receptores translectales de textos originales lectalmente marcados. Por ejemplo, leyendo *Tres tristes tigres*, de Cabrera Infante.

b) De otra, las *estrategias de comprensión directa de un texto original y de expresión vicaria de un texto meta*, que ocurre, en general, con la intervención de mediadores para decir de otra manera más próxima al lector meta lo dicho en determinados textos marcados para un lector implícito. Por ejemplo, el trabajo preparatorio para traducir a Cabrera Infante a otro idioma.

La repercusión de esta traducción es mayor que la de la traducción inmediata. Hace posible la lectura de multitud de lectores no hispanohablantes del escritor cubano.

En esta misma línea, se distinguen otros dos tipos cualitativos de traducción translectal:

a) La plenamente equivalente, que llamaremos *interlectal* («traducción entre variantes connotativamente equivalentes»).

b) La que tiene solo equivalencia denotativa, a la que denominaremos *supralectal* («traducción neutralizadora de cualquier variante a una supravariante»).

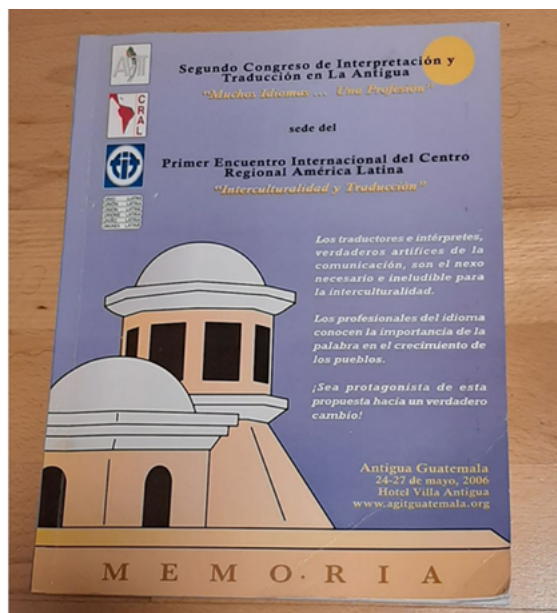
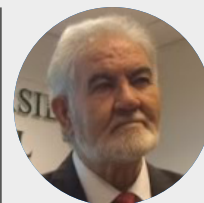
Con ejemplos, se entenderá mejor. Hay traducción interlectal entre el argentino *plata* y el español *pasta*, y entre el argentino disco *rígido* y el español disco *duro*, pero no entre *plata* o *pasta*, por un lado, y *dinero*, por otro. En este caso, solo hay traducción *supralectal*. La equivalencia es meramente referencial.

Como resultado del análisis y de la reflexión subsiguiente, arribaremos a la conclusión de que la comunicación intradiomática *interlectal* es necesaria y solo es posible si se garantiza el sentido, es decir, la *equivalencia connotativa* entre los textos lectalmente marcados. Es lo que venía sosteniendo en mi docencia hasta 2011 y en mis publicaciones desde 2003.

La presentación doctrinal más completa data de 2007 en la *Memoria del II Congreso de Interpretación y Traducción en La Antigua* y se reprodujo en la revista *Escribas* de la Facultad de Lenguas de Córdoba (Argentina) en el mismo año: «La traducción interlectal en las lenguas transnacionales».

↓ Biografía de Manuel Ramiro Valderrama

Manuel Ramiro Valderrama es maestro nacional argentino, profesor en Letras egresado de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires, licenciado en Filosofía y Letras, Sección Filología Hispánica, egresado de la Universidad Complutense de Madrid, y doctor en Filología Hispánica, egresado también de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid. Fue creador y primer decano (1995-2004) de la Facultad de Traducción e Interpretación en la Universidad de Valladolid en Soria. También es profesor titular jubilado de Traducción e Interpretación. Impartió las asignaturas de Lengua Española I y II, y Teoría y Práctica de la Producción Textual en la Facultad de Traducción e Interpretación de Soria.



El artículo que desarrolla la descripción del factor geolectal de la traducción es «Campos geoculturales y pautas de intercomprensión y traducción translectal», publicado en 2014 en la revista *Recial*. ■